Orígenes.

Tantas veces nos hacemos las preguntas "¿quién soy?, ¿de dónde vengo?", a las que sólo podemos contestar buscando en nuestros antepasados. Generación tras generación, nuestros abuelos nos narran sus historias, hilvanando parentescos y recurriendo a anécdotas que marcaron gran parte de sus vidas.

Juan Bautista … emigró de Italia cuando tenía dieciocho años, junto a su hermano menor.

Su vida en su país natal no había sido fácil, ya que en su niñez había sufrido la pérdida de sus padres; por lo que fue criado por unos vecinos, amigos de sus progenitores hasta que decidió venir a nuestro continente.

Los hermanos … venían a "hacer la América", como repetían seguidamente: a buscar paz, escapando de la guerra, esperando encontrar una mejor vida, tanto económica como social.

Juan Bautista, además, tuvo que enfrentarse al duelo de dejar su patria, su vida, sus recuerdos, su casa, parte de su familia, sus olores, sus costumbres y su historia.

El viaje fue muy largo y agotador, pero estuvo plagado de expectativas y sueños sobre la Argentina. Viajó en barco durante dos meses, pagando una gran suma de dinero por los pasajes, arriesgando todo su capital, únicamente confiando en conseguir en nuestras tierras un buen porvenir para él y sus futuros hijos.

Al llegar, se separó de su hermano: vivían relativamente cerca pero no en el mismo lugar. Cada uno por su parte fue trazando su propio camino, manteniendo contacto siempre entre sí

Juan Bautista comenzó trabajando como peón de campo, pero después de un tiempo, gracias a su esfuerzo y perseverancia, se transformó en propietario de pequeñas parcelas.

En ese camino, ayudándolo y acompañándolo siempre, estuvo su esposa Catalina … (una niña de trece años con la que se había casado al llegar a Argentina).

Juntos, tuvieron dieciséis hijos: Margarita, José, Anita, Luciana, Mateo, Libia, Felipe, Ana, catalina, Elvira, Tomás, Albina, Inés, Juan Bautista, Gregorio y Dominga, los que heredaron ochenta cuadras de campo cada uno después de

la muerte de su padre. Eso demuestra el progreso del mismo a través de los años.

A medida que Juan Bautista evolucionaba económicamente, le enviaba dinero a su familia adoptiva que aún vivía en Italia; los cuales, con parte de ese dinero, construyeron una gruta con su nombre, en un pueblo de la región de Piamonte.

Uno de sus hijos, José …, se casó con Margarita …, proveniente del pueblo de Montes de Oca. Juntos concibieron varios hijos: Juan, Catalina, Santiago, Juana, Nélida, Hermelinda, Doris y Bautista (el que murió a los diez años).

Cada uno de ellos habitó un lugar distinto, junto a sus respectivas familias. Catalina, se casó con José Miguel …, con quien tenía un parentesco lejano. Vivían en un campo situado a pocos kilómetros hacia el sur de Las Rosas; allí tuvieron dos hijas: Dorli y Belkys y, a demás, criaron a una niña llamada Ramona.

Cuando las hermanas se casaron, decidieron ir a vivir al pueblo en el que, de alguna forma, se habían criado como pupilas en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús: Belkys contrajo matrimonio con Agustín … y juntos dieron a luz tres hijas: Silvia (más adelante, mamá de Lucía …), Elisabeth (mamá de Juan Ignacio y Julián …) y Sabina.

Por otra parte, Dorly construyó su vida junto a Héctor …, los que trajeron al mundo tres hijos: Horacio, quien se casó con Maricarmen … y concibió a Guido y Lara, Gerardo, el que se unió en matrimonio con Graciela … y me tuvo a mí (Oriana) y a mi hermano, Federico, y Maricel, la que se unió con Gabriel …; fruto de eso nacieron Joaquín y Sol.

La historia de los inmigrantes argentinos es muy similar en cada caso particular; eran personas que venían a nuestro país buscando escaparse de las guerras, el hambre, la sangre y el sufrimiento.

Nuestros antepasados confiaron ciegamente en estas tierras y pusieron lo mejor de sí para construir la patria Argentina: darle valor a la bandera, el himno y la escarapela, manifestando por ellos un sentimiento de enorme gratitud.

Argentina abrió sus puertas para recibir a todo aquel que se sintiera capaz de volver a empezar, tomando la responsabilidad de construir desde aquí un mundo mejor.

Hoy, muchos de esos inmigrantes han muerto, pero cada uno de ellos se llevó consigo la seguridad de haber conseguido "hacer la América".

En cada reunión familiar, mi abuela nos observa y piensa en su bisabuelo, después de agradecerle el poder haber criado a sus hijos bajo el sol Argentino, pudiendo responderse la pregunta "¿quién soy?".

Concurso literario "Una Historia Para Contar"

Nombre y Apellido: Oriana Martinenghi.

DNI: 36.111.497

Dirección: Avda Dickinson 211.

Teléfono: 451909.

Escuela: Dante Alighieri.

Curso: Octavo.

Observación:

- Juan Bautista: Forchino
- Catalina: Perassi
- José: Forchino
- Margarita: Suppo
- José Miguel Forchino.
- Agustín: Bruno.
- Lucía: Bordicio.
- Juan Ignacio y Julián: Paizal.
- Héctor: Martinenghi.
- Maricarmen: Carnero
- Graciela: Turina
- Gabriel: Vedoya.